

Arias lo denuncia, pero al mismo tiempo hace recaer culpas también sobre Costa Rica

Nadie cumple el Plan de Paz

LR-3-8-88

El Presidente de la República, Oscar Arias, aseveró que Costa Rica ha incumplido el Plan de Paz para Centroamérica.

"Ninguna de las naciones centroamericanas firmantes del Plan de Paz Esquipulas II, está cumpliéndolo. Ni siquiera Costa Rica", aseveró el Mandatario, tras abandonar ayer las instalaciones del Cariatí, en donde dejó inaugurada la VIII Reunión Latinoamericana de la Sociedad Económica, que reúne aquí a más de 250 economistas de todo el mundo.

Dijo que tiene que reconocer "con cierta pena, que nuestra Asamblea Legislativa aún no ha aprobado la creación del Parlamento Centroamericano".

En una aparente referencia al caso de Nicaragua, el Jefe de Estado comentó que otros países incumplen otros aspectos del Plan, al no tomar acciones para alcanzar la democracia, ni la paz. "Donde hay guerra no existen oportunidades de desarrollo, y sin paz no hay democracia", expresó.

En su opinión, hay que seguir insistiendo para que se cumpla el Plan de Paz. Es una tarea ardua y difícil.

Arias negó por otro lado, que Costa Rica hubiera dispuesto alguna acción para aislar a Nicaragua durante la reciente reunión de los cancilleres centroamericanos, Rodrigo Madrigal, de Costa Rica; Carlos López, de Honduras; Alfonso Cabrera, de Guatemala y Ricardo Acevedo, de El Salvador, con el Secretario de Estado norteamericano, George Shultz.

También negó que hubiera presiones de Estados Unidos para que de esa reunión, celebrada en Guatemala, saliera un documento de condenatoria a Nicaragua. No se ha hablado de ninguna condena y reiteró: "Todos los países del área están incumpliendo el Plan de Paz, incluso Costa Rica".

Discurso

El Presidente pronunció ayer el discurso inaugural de la octava reunión de la Sociedad Económica, que reúne en San José, hasta el próximo viernes, a 250 científicos an economía de todo el mundo.

Expresó en su alocución que el mundo de hoy es cruel y que se impone muchas veces la competencia sobre la cooperación; "Los hombres se han olvidado de la solidaridad en muchos rincones de la tierra y la violencia ha sustituido al diálogo civilizado en muchos lugares del orbe".

En el caso de América Central, dijo que la tragedia es el resultado de injusticia que ha desbordado toda ética. La democracia económica es un imperativo en la región, y para establecerla se requiere voluntad política, tolerancia y respeto a las ideas ajenas



Durante la inauguración ayer de economistas de todo el mundo, aparecen en la mesa principal, el Dr. Eduardo Lizano, el Premio Nobel de Economía Theodore Schultz, el Presidente Oscar Arias, el Presidente de la Sociedad Económica, Anthony Atkinson, y el Presidente del Comité Organizador de la reunión, Dr. Juan Rafael Vargas. (Castillo)



El Presidente Arias, Premio Nobel de la Paz y el Prof. Theodore Schultz, Premio Nobel de Economía, conversaron por separado ayer en la inauguración de la VIII reunión latinoamericana de la Sociedad Económica. (Castillo)

asi como amplia colaboración internacional.

Tras señalar que aunque buena parte de los problemas que padece Centroamérica son también característicos de nuestro país, subrayó que Costa Rica es diferente y hay empeño en preservar la tradición de paz. Empero, dijo que la economía enfrenta graves quebrantos debido a los limitados recursos físicos, a las condiciones inciertas del intercambio comercial, la pesada carga de la deuda externa y la violencia imperante en Centroamérica. Y señaló: "Por convicción y por solidaridad queremos compartir nuestra experiencia de paz y democracia con los demás países de la región, pues donde hay guerra no existen posibilidades de desarrollo".

Nueva economía

Arias comentó que uno de los mejores empeños del Gobierno se centra en el establecimiento de una nueva economía. La economía debe estar cada vez más en manos de la iniciativa particular. El sector privado debe asumir el liderazgo en el proceso de transformación económica, mientras el sector público propicia el clima de confianza y crea los incentivos necesarios para alcanzar el cambio estructural.

El Mandatario reconoció, al final de su discurso, que la econometría siempre le resultó una disciplina de difícil acceso y que su significado, "todavía sigue siendo algo misterioso" para él.

No obstante, señaló que la finalidad de la economía y de la econometría es hacer el bien, no buscar la popularidad ni el poder.